

ARCHIVO ESPAÑOL
DE
ARQUEOLOGIA

XXV

1952

2.º SEMESTRE

N.º 86

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA Y PREHISTORIA
"RODRIGO CARO"

MADRID

de fundición de hachas huecas de un asa, dos colgantes (mejor, creemos, regatones cónicos cortos) y un brazalete con adornos semicirculares del final del Bronce francés. Pero son necesarias nuevas excavaciones para aclarar la fecha de introducción de estos elementos.

En fin, es este artículo una valiosa revisión, rica en sugerencias, de nuestro difícil Bronce atlántico; pero lamentamos su falta de claridad, fijeza y sistematización, que nos hemos esforzado en corregir y completar.—L. MONTEAGUDO.

La XV Campaña de excavaciones en el castro de Vila Nova de São Pedro (Bronce I y II).

Fué destinada esta campaña (1) a la búsqueda de la posible estratigrafía, que, en efecto, apareció en la parte oeste del poblado. Los dos estratos (uno más ceniciento, otro más barroso) dieron el mismo material arqueológico; únicamente se advirtió en el estrato inferior mayor densidad de puntas de flecha de sílex tipo "torre Eiffel", característico de este castro. Es este estrato al que pertenece la escasa cerámica roja fina (importada por los primeros habitantes?), aparecida dispersa otros años, y donde el campaniforme (abundante en estratos superiores) escasea, y abunda el caliciforme. Esta estratificación nos es altamente interesante para nuestra teoría de la derivación del campaniforme de la cerámica de Almería, con diversos estadios intermedios, entre ellos la escudilla alta y el caliciforme (campaniforme con arista viva baja), evolución que se da especialmente en las cuevas sepulcrales portuguesas.

Los utensilios de uso común son: 1.º, de piedra: molinos graníticos, bruñidores, hachas, azadas, percutores, alabardas o pequeñas hoces de sílex de tipo escandinavo, perforadores, raspadores, sierras, etc.; 2.º, de hueso: punzones, espátulas. De cobre puro sin aleación de estaño: fragmento de parte inferior de hacha trapecial de filo curvo, procedente de los estratos superiores. En los inferiores, la industria es pequeña: leznas, perforadores, etc.

Armas: puntas de flecha de sílex triangulares, de base cóncava, mitrales y especialmente de "torre Eiffel"; lanzas o dagas (mejor, creemos, alabardas) de sílex, puñal de hueso.

Vestuario y adorno: cuentas de collar de hueso, aguja, espátulas, alfileres de hueso con cabeza torneada, fragmentos de vasitos.

Religión: cilindros de caliza con el tatuaje facial, uno de barro, otro de hueso.

(1) A. do Paço e M.ª Lourdes Costa Arthur: "Castro de Vila Nova de São Pedro. I. 15.ª Campanha de excavações (1951)". *Broteria* LIV, 1952, 289 ss.

NOTICIARIO

Cerámica (fragmentos) : caliciformes con zonas de líneas paralelas, en ajedrez, en espina, bruñidos, probablemente con pulidor de hueso; con franjas incisas de paralelas rectas u onduladas; con unguilaciones; con mamelones; roja fina, arriba referida. La cerámica industrial (fragmentos de crisoles, placas de barro, fusayolas) escasea en los niveles inferiores; un placa tiene grabado un triángulo (genital), probable representación de la mujer.

Granos carbonizados: *Hordeum* (cebada, var. desnuda, que tiene su centro de expansión en el Asia Menor, un factor más de relación entre el Mediterráneo y la India: dólmenes, emigración de indios [preindoeuropeos] a Etiopía, Libia y Hesperia, referida por San Isidoro (*Etym.* LX 2, 128); pulseras de *pecten* del Océano Indico, etc.). *Vicia fava*, var. "celtica nana"; *Triticum sphaerococcum*, var. *globiforme*.

Los carbones de pino (manso?), de corteza de alcornoque, y especialmente los interesantes fragmentos esponjosos de hulla o lignito carbonizado (considerados como escorias de fundición) delatan un centro metalúrgico.

Además de la agricultura y ganadería está documentado un floreciente comercio, que explicaría la existencia en el castro de los molinos graníticos, los lingotes de esquisto anfibólico para hachas, sílex, cuarzo hialino, cuentas, hulla, mineral de cobre, etc., materiales que no se encuentran en la comarca.

La variada industria delata distribución del trabajo; por eso cada uno de los depósitos de barro, sílex, simientes, etc., están en lugar separado. Destaca la industria textil, con sus semillas de lino, placas de barro, fusayolas y carritos de embobinar; la metalurgia, con malaquitas, fragmentos de crisol, tubos de forja, escorias e incluso hulla.

En otro interesante trabajo (2) estudian los mismos autores nueve objetos de cobre o bronce y los análisis cuantitativos de dos de ellos.

Resalta el conjunto argárico hallado sobre la supuesta muralla del castro: hacha argárica de filo curvo muy desarrollado, remache y cincel tipo espátula, de sección rectangular (estos dos, de cobre). Ya en una de las primeras campañas había aparecido un hacha trapecial con filo curvo (por tanto, tipológicamente anterior, aunque apareció en los estratos superiores). La gran lezna aguzada en los dos extremos ya tiene precedentes en la misma estación. El serrucho (estratos superiores) es más completo y de dientes más regulares que los encontrados hasta ahora en el castro. Además aparecieron: anillo, fragmento de cincel y estilete de sección cuadrada.

(2) "Castro de Vila Nova de S. Pedro. II. Alguns objectos metálicos". *Zephyrus* III, 1952, 31 ss.

NOTICIARIO

El análisis del hacha trapecial dió cobre con 99,1 por 100 de pureza. El hacha argárica de bronce dió: cobre, 87,93; estaño, 10,38; cinc, 0,48; plomo, 0,32; hierro, 0,28. Nótese: 1.º, la clara evolución técnica entre la primera hacha (Bro. I b, 1800-1500) y la segunda (Bro. II, 1500-1200); 2.º, el gran adelanto que representa el que la relación del estaño (aproximadamente, 10 por 100 del total) sea ya la óptima y conservada incluso en las aleaciones actuales; 3.º, los restantes metales son impurezas, no aleación; 4.º, la metalurgia, a juzgar por las escorias, era local.

En cuanto a cronología, el castro tuvo su comienzo en el Bronce I b (1800-1500). Respecto a su final, ¿los argáricos que llegaron al castro y acabaron con la cultura del Bronce I, continuaron viviendo en el castro, o, simplemente, lo destruyeron? El hallazgo de una clara industria de bronce estánnico confirmaría la presencia de los argáricos, a lo cual ya parece inclinar el hallazgo del carbón mineral.

Felicitemos a los autores por seguir con tanto acierto la ruta marcada por el llorado P. Jalhay, y a la Direcção Geral dos Edificos e Monumentos Nacionais por la ayuda prestada en obra tan interesante para el esclarecimiento de la Prehistoria peninsular.—LUIS MONTEAGUDO.

Nuevas aportaciones al problema de los celtas.

Queremos ocuparnos en estas noticias sobre temas celtas de la compacta serie de importantes aportaciones presentadas al Congreso Nacional de Arqueología, de Madrid, sobre el problema de los celtas. Mientras tanto, queremos recoger algunas recientes publicaciones sobre la materia, con breve comentario. La fundamental es el esperado trabajo del Prof. M. Almagro, titulado "La España de las invasiones célticas" (*Historia de España* dirigida por Menéndez Pidal, tomo I vol. II págs. 1 a 287, Madrid 1952), que muchos conocíamos en pruebas desde hace años, y que viene a representar la posición más radicalmente celtista de su autor; unas gentes celtas, que trajeron consigo a otras menos afines, realizaron una invasión de nuestra Península hacia el siglo VIII, superponiéndose a una población que permanecía con pocas variaciones desde el Eneolítico y el Bronce II. Hacia el siglo V se produce la iberización de las zonas mediterráneas del Levante, Sudeste y Mediodía, por influencia de las colonizaciones y de Roma.

Quizá en este simplificado esquema el propio autor ha introducido algunas modificaciones, como en su síntesis sobre cerámica ibérica, que comentábamos en un Noticiario anterior (núms. 83-84 págs. 196 ss.); de todas formas, y aunque la posición de Almagro signifique el más avan-